

LA IGNORANCIA DE LA VERDAD (Efesios 4:17-21)

Propósito: Mostrar que la ignorancia no nos hace inocentes delante de Dios.

Introducción: Quiero dar inicio a esta serie de predicaciones, con dos historias que ilustran el tema de hoy, el cual se titula: La ignorancia de la verdad. ¿Qué es la ignorancia? La ignorancia es la ausencia de conocimiento con respecto a determinado asunto. La mente, en semejante caso, permanece ausente, vacía e insensible a determinadas verdades. Hay dos clases de ignorancia:

I. ES PASIVA.

A. O involuntaria:

1. Consiste en ignorar lo que no se está obligado a conocer. Por ejemplo, no se espera que un cirujano tenga conocimientos de mecánica, o viceversa. Cuando hay un enfermo, nadie pregunta, ¿hay algún mecánico aquí?
2. Muchos de nosotros ignoramos la palabra de Dios sencillamente porque nunca se nos enseñó (cfr. 1 Timoteo 1:13).
3. Pero, en este contexto, ¿estamos justificados por ello? No, pues, aunque no conocemos a Dios o su palabra, tenemos conocimiento de lo que es bueno y malo.
4. El aforismo jurídico "*ignorantia legis neminem excusat*", nos recuerda que no se puede alegar que uno no conocía la norma para poder saltársela, pues es del todo cierto que todos tenemos conocimiento de lo bueno y lo malo. Veamos el caso de los atenienses en Hechos 17.

B. La ciudad de Atenas tiene una historia muy amplia, pudiendo hoy decir, solamente, que:

1. Es probable que su nombre, en plural, Atenas, se debe a que dicha ciudad fue el producto de la unión de varios pueblos pequeños.
2. Con el tiempo llegó a ser una de las ciudades más grandes, más habitadas, poderosa e influyentes en el mundo.
3. Fue un centro cultural donde vivieron muchos de los grandes artistas, escritores y filósofos de la Antigüedad.
 - a. Dramaturgos: Esquilo, Aristófanes, Eurípides y Sófocles.
 - b. Filósofos: Aristóteles, Platón y Sócrates.

- c. Historiadores: Heródoto, Tucídides y Jenofonte, el poeta Simónides de Ceos y el escultor Fidias.

C. Su religión:

1. En los primeros tiempos los griegos adoraban a las fuerzas de la naturaleza. Luego estas fuerzas tomaron forma humana. Los dioses podían ser hombres y mujeres, con defectos, virtudes y pasiones pero eran inmortales y jamás envejecían. Se los idealizaba como jóvenes bellos de cuerpos perfectos. Vivían en el Monte Olimpo, formando una gran familia.
 2. Para explicar el origen del universo se valían de mitos y leyendas:
 - a. En un principio sólo existía el kaos, un espacio infinito de donde surgió Gea (la tierra). Ella engendró por sí misma a Urano (el cielo) y a Ponto (el Mar).
 - b. De la unión de Gea y Urano nacieron 12 titanes (6 varones y seis mujeres). Uno de estos Titanes, Cronos, destrona a su padre y por temor a sufrir la misma suerte devora uno a uno a sus propios hijos. Rea, esposa de Cronos sólo logra salvar a uno de sus hijos, Zeus que se transformará en el dios más poderoso.
 - c. En el Olimpo viven Zeus, sus hermanos Poseidón, dios del mar y Hades, dios de las profundidades; sus hermanas, Hestia, diosa del hogar, Démeter, divinidad de la tierra cultivada y Hera esposa de Zeus, diosa del matrimonio, y sus hijos: Apolo, dios de la medicina, la adivinación, la música y la poesía; Atenea, diosa de la inteligencia y la razón; Artemisa, la luna, diosa de la naturaleza salvaje; Afrodita, la diosa del amor y la naturaleza fecunda; Hermes, el mensajero del Olimpo, que ayuda a los viajeros y mercaderes; Ares, dios de la guerra; Efestos, dios del fuego y protector de los artesanos, y Dionisio, dios del vino y la vegetación.
 - d. Así pues, la ciudad de Atenas, como dice la Biblia, “estaba entregada a la idolatría” (v. 16), es decir, “llena de ídolos”.
- D. Ellos no “conocían a Dios”, pues, de entre todos sus ídolos, tenían un altar dedicado “al dios no conocido” (v. 23). Ellos ignoraban la verdad:

1. Que Dios es el creador de todo (v. 24-26)
 - a. Hizo todas las cosas.
 - b. Es el Señor del cielo y de la tierra.
 - c. No mora en templos hechos por manos humanas.
 - d. No es servido por manos de hombres.
 - e. Es quien dio origen a las naciones.
 2. Que Dios está al alcance de todos (v. 27-29)
 - a. En él vivimos, nos movemos, somos.
 - b. Somos linaje de Dios.
 3. Que el da salvación a todos (v. 30, 31), *“pasando por alto los tiempos de [su] ignorancia”*
- E. Les manda que se arrepientan.
1. Eran ignorantes de la verdad con respecto a Dios, no conocían a Dios, pero aun así ***no eran inocentes***.
 2. ¿Cómo puede el hombre ser culpable de pecado, siendo que ignora quién es Dios?
 3. Es culpable de pecado porque sabe lo que es bueno y lo que es malo (Romanos 2:14-16¹).
 - a. ¿Son inocentes? No, dice Pablo. Aunque no conozcan a Dios, no son inocentes, son culpables de pecado.
 - b. El amor de Dios es tan grande, que, pasando por alto la ignorancia que ellos tienen, y siendo que son pecadores, “les manda que se arrepientan” y sean salvos.
- F. Tal vez usted se sienta libre de culpa porque no conoce a Dios, pero, usted no es inocente:
1. Porque usted, no es que no pueda conocer de Dios, sino que *no quiere*.
 2. Porque usted también es culpable de pecado (Romanos 3:23).

II. LA IGNORANCIA DE LA VERDAD ES ACTIVA.

- A. Se sufre, cuando alguien ignora lo que debería saber.
1. Como el profesional que, por negligencia, desconoce los asuntos propios de su carrera.
- B. Esto es ilustrado con los hijos de Elí.
1. Ellos oficiaban como sacerdotes (1 Sam. 1:3).

¹ No es “la ley” la que está escrita en su corazón, sino la “obra de ley”, como bien dice la NVI: “Éstos muestran que llevan escrito en el corazón lo que la ley exige”.

- a. Su posición, su trabajo y hasta su apariencia, nos hacen suponer que los tales conocen y temen a Dios.
 - b. Bien se dice que “el hábito no hace al monje”, ¡y estos hombres son evidencia de ello! La Biblia dice que “no conocían a Dios” (1 Samuel 2:12)
 - c. Eran “impíos”. Mientras que la iniquidad es el desprecio y desafío de las leyes de Dios, la impiedad es el desprecio y desafío hacía la persona de Dios, hacia Dios mismo.
 - d. Existe gente que no conoce las leyes de Dios, pero tienen temor de Dios, y se esfuerzan por vivir “decentemente” en el mundo. Pero hay quienes definitivamente no les importa, ni les interesa, y son insensibles a la voluntad de Dios, porque son impíos.
2. La impiedad nos lleva a la ignorancia de la verdad, de la voluntad de Dios, y de Dios mismo. Ellos no conocían a Dios (cfr. Romanos 1:18-23).
 - a. El pecado en que vive el mundo, es causa de no conocer la verdad, y de no conocer a Dios (Romanos 1:24-31).

III. TIENE CONSECUENCIAS DESASTROSAS.

- A. Toda ignorancia tiene consecuencias negativas para quien la padece.
 1. La joven prostituta que nunca fue a la escuela, y que, al ser mayor, y querer vivir bien, busca empleo sin poder recibirlo. Se ha dado cuenta que no tiene nada, y que no puede tenerlo. Terminó siendo una asesina, y condenada a muerte en los Estados Unidos.
 2. Por ignorancia muchos padres han intoxicado a sus hijos. Por ignorar sobre los efectos del bióxido de carbono han muerto familias completas. Por ignorancia se han perdido patrimonios. Y lo peor de todo, por ignorancia muchos se irán al infierno (Romanos 1:32; 2 Ts. 1:8, 9).

Conclusión: ¿Ignora usted la verdad? Hoy puede comenzar a cambiar dicha condición (Pasos para salvación).